

FICHA N° 5



*En la corona,
¡nuestra conversión
por la misión!*

ESPERANZA



**MATERIAL PARA PROFUNDIZAR Y PROYECTAR LA
CORONACIÓN**

**Santuario Nacional Cenáculo de Bellavista
31 de mayo de 2020**

**Dirección Nacional
Movimiento de Schoenstatt Chile**

ESPERANZA

En la corona, ¡nuestra conversión por la misión!

“Con nuestro Padre, queremos ser un signo de **esperanza** en la conducción de Dios, asumiendo el desafío de **conversión** personal, comunitaria y social que el tiempo actual nos exige, **comprometiéndonos** con el proceso país y del mundo que vivimos, saliendo al **encuentro** de los demás y siendo **Familia** en medio de nuestro pueblo”.

La Esperanza cristiana está en el centro de nuestro mensaje. No sólo como virtud teologal, sino como una actitud fundamental frente a la vida y los acontecimientos del tiempo. Se nutre de la certeza en la existencia de un Dios que irrumpe en la historia y camina con nosotros, de la certeza de que la ley que rige al mundo en medio de su claroscuro es la Ley del Amor y, se nutre de la confianza en nuestra propia humanidad: hemos sido hechos a imagen y semejanza de Dios, por lo tanto no sólo somos sujetos del Amor, sino también portadores del Amor de Dios.

La Esperanza no es algo estático ni menos teórico, sino que se alimenta del dinamismo de la vida, encontrando en las dificultades, los dolores y límites, un espacio privilegiado para ser confrontada, profundizada y madurada.

Los siguientes textos del Evangelio, de nuestro Padre Fundador y del Papa Francisco nos quieren iluminar. Serán también luz, para comprender los acontecimientos que vivimos desde la Esperanza.

Palabras de Jesús:

“Cuando una mujer va a dar a luz, siente tristeza, porque le ha llegado la hora: pero cuando el niño ha nacido, su alegría le hace olvidar el sufrimiento pasado y está contenta por haber traído un niño al mundo. Pues lo mismo ustedes: de momento están tristes; pero volveré a verlos y de nuevo se alegrarán con una alegría que nadie les podrá arrebatarse” (Jn 16, 21-22).

Palabras de Nuestro Padre:

“Los corazones de muchos hijos laten llenos de esperanza. Conocen un solo latido que los une con el corazón del Padre; un solo interés: desarrollo perfecto y total y la fecundidad de la Familia como un todo y la de cada miembro de acuerdo a la idea original de Dios, en el espíritu de libertad paulina, toda para gloria de la Stma. Trinidad y de la Madre Tres Veces Admirable. Donde mejor se sienten con El, es donde mejor pueden entregarse, sufrir y trabajar más” (4 de octubre de 1942).

“... la confianza es junto al santo anhelo una parte de la virtud de la esperanza, tiene como fuente, motivo y fin al Dios Trino y su Obra; y donde mejor crece y prospera es donde fallan las seguridades humanas; esta virtud que es impresa, tenemos que pedirla. ¡Grandes tareas y fines! Su solución exige centrar nuestro amor sacrificado y

orador. (...) Así lo exige la Inscriptio que nos libra del yo, para estar libres para Dios y su Obra. Como tal debemos considerar a nuestra Familia en especia" (31 de octubre de 1942).

"Uds. saben que cuando refulgen terribles los relámpagos y retumban los truenos yo me siento más seguro y contento que nunca. Porque en esos momentos sé: Ahora hablará Dios, nuestro aliado. Ahora es Él quien tiene la palabra. Él pronunciará la palabra de su omnipotencia, sabiduría y bondad. Ahora sólo hay una esperanza: la esperanza en Él. Así interpretamos la estructura del ser y de la esencia de nuestra Familia como hija cabal de la Providencia" (Apuntes para la crónica, Milwaukee, 1957/1958).

Palabras del Papa Francisco:

"Como las primeras discípulas que iban al sepulcro, vivimos rodeados por una atmósfera de dolor e incertidumbre que nos hace preguntarnos: "¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?" (Mc 16, 3). ¿Cómo haremos para llevar adelante esta situación que nos sobrepasó completamente? El impacto de todo lo que sucede, las graves consecuencias que ya se reportan y vislumbran, el dolor y el luto por nuestros seres queridos nos desorientan, acongojan y paralizan. Es la pesantez de la piedra del sepulcro que se impone ante el futuro y que amenaza, con su realismo, sepultar toda esperanza. Es la pesantez de la angustia de personas vulnerables y ancianas que atraviesan la cuarentena en la más absoluta soledad, es la pesantez de las familias que no saben ya como arrimar un plato de comida a sus mesas, es la pesantez del personal sanitario y servidores públicos al sentirse exhaustos y desbordados... esa pesantez que parece tener la última palabra.

Sin embargo, resulta conmovedor destacar la actitud de las mujeres del Evangelio. Frente a las dudas, el sufrimiento, la perplejidad ante la situación e incluso el miedo a la persecución y a todo lo que les podría pasar, fueron capaces de ponerse en movimiento y no dejarse paralizar por lo que estaba aconteciendo...A diferencia de muchos de los Apóstoles que huyeron presos del miedo y la inseguridad, que negaron al Señor y escaparon (cfr. Jn 18, 25-27), ellas, sin evadirse ni ignorar lo que sucedía, sin huir ni escapar..., supieron simplemente estar y acompañar" (Vida Nueva, 17 de abril de 2020)

Desarrollo:

Desde el 2019 hasta este tiempo hemos pasado por muchos momentos de incertidumbre, miedo, inseguridades y angustias. El estallido social nos mostró un país que despertó descontento, por un sinfín de situaciones injustas, repercutiendo en el corazón de cada uno, y despertando en nosotros la empatía por los más necesitados y sentir la responsabilidad de desarrollar nuestra conciencia social.

Este 2020 nos ha mantenido en la misma angustia, esta vez la pandemia del covid-19 tiene a nuestras familias, abuelos y amigos distanciados, muchos sufriendo por diversas enfermedades, preocupaciones económicas y laborales, aumentando nuestra ansiedad sobre: ¿qué pasará más adelante?

Es ahora más que nunca cuando debemos actuar como hijos de Dios, sabernos pequeños porque no podemos solos y necesitamos de nuestra Madre, es ella quién debe mostrarse victoriosa y transformar nuestra angustia en esperanza.

Durante el tiempo en que el Padre Fundador estuvo en el Campo de Concentración de Dachau (1942-1945), la Divina Providencia le abrió puertas para seguir conduciendo a la Familia de Schoenstatt especialmente a través de cartas que él dictaba de manera secreta y con un lenguaje "camuflado" para que no surgieran sospechas en los agentes de la SS.

El Padre nos enseña que la esperanza brota de la solidaridad de destinos de los hijos de Schoenstatt con el Padre. Porque vamos con él y porque cada uno entrega todo lo que puede, caminamos seguros que la Mater se glorificará.

La Mater puede obrar especialmente cuando fallan las seguridades humanas. Desde Dachau y el exilio, han pasado muchas luchas y aún quedan otras, pero el Padre pudo mirar el camino recorrido y afirmar que es propio de nuestra Familia, es parte de nuestra esencia, la actitud providencialista.

Así como para los Apóstoles la Pasión y Muerte de Jesús, serán puerta para la Resurrección, para el surgimiento de la Iglesia, para su propia madurez en la fe y el seguimiento hasta el martirio, también para la historia de nuestra Familia y para nosotros mismos, las dificultades que vivimos son la posibilidad de crecimiento en cuatro dimensiones: **Solidaridad de destinos, confianza en la conducción victoriosa de Dios y de la Mater, profundidad de nuestra vida de Alianza y conciencia de misión.** Son una oportunidad para la conversión de nuestra vida cara al futuro.

Preguntas para el trabajo personal y/o grupal:

1. ¿Entrego totalmente mis preocupaciones en las manos de Dios, teniendo la confianza en el plan que Él tiene para mi/para mi familia? ¿Qué me impide hacerlo?
2. En medio de esta pandemia, ¿Pido a Dios y a nuestra Reina por las preocupaciones/angustias/miedos del otro, o sólo me encierro en mis propias necesidades? ¿Qué estoy haciendo por los demás?
3. ¿Con qué título personal quiero/queremos coronar a la Mater? ¿Cuáles son las esperanzas del corazón?
4. ¿En qué dimensiones las dificultades que experimentamos me interpelan a un crecimiento?

Propósito: Medito alguna circunstancia difícil que me haya tocado vivir y cómo, desde una perspectiva de fe y esperanza, se transformó en un camino de crecimiento y maduración en mi vida.

JUVENTUD FEMENINA

Javiera Gutiérrez



SCHOENSTATT
Chile

WWW.SCHOENSTATT.CL
secretaria@schoenstatt.cl



[@SchoenstattChile](https://www.facebook.com/SchoenstattChile)



[Schoenstatt Chile](https://www.youtube.com/SchoenstattChile)